



GALDOS

EL
ABUELO

PQ6555
A72

07120



1020027294

EL ABUELO

N
Núm. Clas. D4381a
Núm. Autor 33759
Núm. Adg. -8-
Procedencia _____
Precio _____
Fecha 6/11
Clasificó _____
Catalogó _____

NOVELAS ESPAÑOLAS CONTEMPORÁNEAS

POR

B. PÉREZ GALDÓS

EL ABUELO

(NOVELA EN CINCO JORNADAS)

Es propiedad. Queda hecho
el depósito que marca la ley.
Serán furtivos los ejemplares
que no lleven el sello del
autor.

BENITO
PÉREZ
GALDÓS



MADRID

PERLADO, PÁEZ Y COMPAÑÍA

(Sucesores de Hernando)

Arenal, 11

1912

85728

33759

863
20

PQ 6555
172

EST. TIP. DE LOS HIJOS DE TELLO
IMPRESOR DE CÁMARA DE S. M.
C. de San Francisco, 4



FONDO
RICARDO COVARRUBIAS

83528

6 558

Á los lectores que con tanta indulgencia como constancia me favorecen, debo manifestarles que en la composición de EL ABUELO he querido halagar mi gusto y el de ellos, dando el mayor desarrollo posible, por esta vez, al procedimiento dialogal, y contrayendo á proporciones mínimas las formas descriptiva y narrativa. Creerán, sin duda, como yo, que en esto de las formas artísticas ó literarias *todo el monte es orégano*, y que sólo debemos poner mal ceño á lo que resultare necio, inútil ó fastidioso. Claro es que si de los pecados de tontería ó vulgaridad fuese yo, en ésta ó en otra ocasión, culpable, sufriría resignado el desdén de los que me leen; pero al maldecir mi inhabilidad, no creería que el camino es malo, sino que yo no sé andar por él.

El sistema dialogal, adoptado ya en *Realidad*, nos da la forja expedita y concreta de los caracteres. Estos se hacen, se componen, imitan más fácilmente, digámoslo así, á los seres vivos, cuando manifiestan su contextura moral con su propia palabra, y con ella, como en la vida, nos

dan el relieve más ó menos hondo y firme de sus acciones. La palabra del autor, narrando y describiendo, no tiene, en términos generales, tanta eficacia, ni da tan directamente la impresión de la verdad espiritual. Siempre es una referencia, algo como la *Historia*, que nos cuenta los acontecimientos y nos traza retratos y escenas. Con la virtud misteriosa del diálogo, parece que vemos y oímos sin mediación extraña el suceso y sus actores, y nos olvidamos más fácilmente del artista oculto que nos ofrece una ingeniosa imitación de la naturaleza. Por más que se diga, el artista podrá estar más ó menos oculto; pero no desaparece nunca, ni acaban de esconderle los bastidores del retablo, por bien contruidos que estén. La impersonalidad del autor, preconizada hoy por algunos como sistema artístico, no es más que un vano emblema de banderas literarias, que si ondean triunfantes, es por la vigorosa personalidad de los capitanes que en su mano las llevan.

El que compone un asunto y le da vida poética, así en la Novela como en el Teatro, está presente siempre: presente en los arrebatos de la lírica; presente en el relato de pasión ó de análisis; presente en el Teatro mismo. Su espíritu es el fundente indispensable para que puedan entrar en el molde artístico los seres imaginados que remedan el palpar de la vida.

Aunque por su estructura y por la división en jornadas y escenas parece EL ABUELO obra teatral, no he vacilado en llamarla novela, sin dar á las denominaciones un valor absoluto, que en esto, como en todo lo que pertenece al reino infinito del arte, lo más prudente es huir de los encasillados, y de las clasificaciones catalogales de géneros y formas. En toda novela en que los personajes hablan, late una obra dramática. El Teatro no es más que la condensación y acoplatura de todo aquello que en la Novela moderna constituye acciones y caracteres.

El arte escénico, propiamente dicho, ha venido á encerrarse en nuestra época (por extravíos ó cansancios del público, y aun por razones sociales y económicas que darían materia para un largo estudio) dentro de un módulo tan estrecho y pobre, que las obras capitales de los grandes dramáticos nos parecen *novelas habladas*. Saltando de nuestras pequeñeces á los grandes ejemplos, pregunto: el *Ricardo III* de Shakespeare, colosal cuadro de la vida y las pasiones humanas, ¿puede ser hoy considerado como obra teatral *práctica*? Hace un siglo lo representaba Garrick íntegramente, y existía un público capaz de entenderlo, de sentirlo, y de asimilarse su íntensísima savia poética. Hoy aquella y otras obras inmortales pertenecen al teatro ideal, leído, sin *ejecución*; arte que por la muchedumbre

y variedad de sus inflexiones, por su intensidad pasional, en un grado que no resiste lo que llamamos público (mil señoras y mil caballeros sentaditos en una sala), difícilmente admite intermediario entre el ingenio creador y el ingenio leyente, que ambos creo han de ser ingenios para que resulte la emoción y el gusto fino de la belleza.

Que me diga también el que lo sepa si la *Celestina* es novela ó drama. *Tragicomedia* la llamó su autor; *drama de lectura* es realmente, y, sin duda, la más grande y bella de las novelas habladas. Resulta que los nombres existentes nada significan, y en literatura la variedad de formas se sobrepondrá siempre á las nomenclaturas que hacen á su capricho los retóricos. Sólo tengo que decir ya á mis buenos amigos, que sin cuidarse de *cómo se llama* esta obra, humilde ensayo de una forma que creo muy apropiada á nuestra época, tan gustosa de lo sintético y ejecutivo, la acojan con benevolencia.

B. P. G.

EL ABUELO